

Reseña de / Book Review of: Carlos Benítez Trinidad y Lorena Córdoba (eds.), *Entre miradas y silencios. Metodologías de investigación en la historia indígena contemporánea*, Santander, Genuève Ediciones, 2024, ISBN 978-84-1845-219-2, 270 pp., ils.

José María Miranda Pérez

Instituto de Antropología de Córdoba, Argentina

josemari199@hotmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-3246-2467>

*Entre Miradas y silencios* nace de la experiencia de investigadores de Chile, Argentina, Colombia, Brasil, España y Francia como un aporte a los debates sobre el lugar de la voz indígena en los estudios historiográficos de la región. La antropóloga Lorena Córdoba (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de Argentina, CONICET) y el historiador Carlos Benítez Trinidad (Universidad de Salamanca) coordinan ocho artículos que exploran distintas vías conceptuales y metodológicas, y que tienen en común avanzar sobre la constitución de una Nueva Historia Indígena. Tal como comentan en la Introducción, dicha historia tiene un futuro como proyecto a hacerse, pero sobre todo, un presente y un pasado. Ancla sus raíces en los movimientos intelectuales que sacudieron el modelo científico clásico y las narrativas nacionales a partir de la crítica colonial de las décadas de los setenta y los noventa, así como las reemergencias étnicas a finales del siglo XX, incluyendo los actuales conflictos indígenas en torno al territorio y el medioambiente. Un proyecto historiográfico que supone, entre otras cosas, afirmar lo indígena como un agente político y socioculturalmente activo (y creativo) en los diversos procesos históricos que han dado forma a las sociedades coloniales y republicanas en América Latina.

Son tres los movimientos que componen el espíritu de este libro y que son abordados desde diferentes ángulos por los trabajos reunidos. En primer lugar, no basta con poner en evidencia los mecanismos de dominación y diferenciación social (racismo, exclusión, aculturación, genocidio) al que los grupos indígenas han sido sometidos desde La Conquista; es necesario, e igual de importante, dar cuenta de los modos que estos han implementado para resistir y (re)existir bajo estas condiciones. Como corolario: repensar las relaciones entre grupos indígenas y entre ellos y las sociedades nacionales desde una mirada que se enfoque en la dominación como proceso dinámico y en constante ejercicio. Es decir, acechada por gestos de resistencia, apropiación y reinvención, tan variados en sus formas como en sus grados de intensidad y eficacia. En segundo lugar, la incorporación de una reflexión metodológica sobre el uso de fuentes alternativas -por ejemplo, los relatos orales- como vía de acceso a las voces indígenas y locales. Cuestión que implica producir criterios de rigurosidad científica que sean análogos a los desarrollados para el trabajo con archivos y documentos; sin perder de vista los problemas que supone para la historiografía ser una disciplina gestada en un mundo que privilegia la escritura y la utiliza como instrumento de discriminación y subordinación social. Por último, la necesidad de trazar diálogos interdisciplinarios profundos con otras ciencias sociales, como la antropología y la lingüística. Porque si bien estos cruces son cada vez más comunes hoy en día, rara vez son acompañados de un compromiso intelectual de mutua afectación que vaya más allá de los enunciados programáticos.

Siguiendo estos movimientos, *Entre Miradas y silencios* se divide en tres bloques. La primera sección reúne tres artículos que exploran propuestas conceptuales en casos etnográficos puntuales. Cada autor/a aborda un contexto particular donde la agencia indígena cobra protagonismo. Más allá de los límites sociohistóricos que intervienen en el despliegue y alcance de dicha agencia, y que estos trabajos también analizan cuidadosamente, esta sección presenta un panorama de las capacidades creativas de los mundos indígenas, incluso en condiciones donde la subordinación es explícita.

El texto de Isabelle Combès (Instituto Francés de Estudios Andinos) considera las apropiaciones de producción académica por parte de grupos indígenas de Bolivia, que utilizando materiales que antropólogos/as e historiadores/as han escrito sobre ellos reinventan su pasado y presente, reconfigurando identidades y relaciones interétnicas. La autora desarrolla este trabajo junto a una aguda reflexión de las dificultades metodológicas que supone recuperar la voz indígena al documentar su historia. Nos recuerda la necesidad de cuestionar los intereses, prejuicios e ideologías implicados en ambos lados, así como el de dimensionar el carácter procesual y cambiante de las formas de autorrepresentación. Por su parte, Giovani José da Silva (Universidad Federal de Amapá) analiza las formas de vida indígena en las fronteras entre Brasil, Bolivia y Paraguay, enfocándose en las estrategias que distintos grupos étnicos despliegan para migrar e intercambiar en condiciones donde la separación y regulación del movimiento son el principal objetivo de los Estados-nación. Su estudio redefine las fronteras como espacios permeables y porosos, que antes que imposibilitar el movimiento lo reconfiguran bajo novedosas formas. Desde la dimensión metodológica, presenta un trabajo basado en el diálogo sistemático y reflexivo entre la antropología y la historiografía, mostrando como este enriquece significativamente el análisis de los materiales presentados. Cerrando el bloque tenemos el artículo de Mauricio Cárdenas Palma (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso), que a través de un uso innovador de fuentes documentales de diverso origen, adelanta una investigación sobre la integración de indígenas mapuches en el sistema electoral chileno a mediados y finales del siglo XIX. Además de proveer insumos para la historización de dispositivos político-electores en un período donde no hay casi trabajos disponibles, el autor hace un aporte invaluable para reimaginar el pasado indígena: la integración forzada de estos grupos a los sistemas de representación republicana no se dio sin la emergencia de contramovimientos que buscaron utilizarlos para conquistar poder político a su favor.

El segundo bloque reúne dos trabajos que ofrecen reflexiones conceptuales que discuten el propio paradigma de la historia indígena contemporánea. Esta sección está dedicada a la especulación teórica y sus implicancias en el ejercicio historiográfico.

El trabajo de João Gabriel da Silva Ascenso (Colegio de Aplicación de la Universidad Federal de Río de Janeiro) presenta un recorrido por las ideas surgidas a raíz de la crítica colonial, desde los estudios poscoloniales de la década de los setenta y la decolonialidad de los noventa, hasta el giro ontológico actual, que ha tenido especial repercusión en la antropología. Señala el interés de cierta tradición académica en la incorporación del pensamiento indígena como un agente teórico radical, capaz de renovar y conjurar los aspectos colonialistas del quehacer disciplinar. Así, por ejemplo, conceptos como el de *cosmopolítica* permiten caracterizar el dispositivo moderno-colonial en tanto sometimiento sistemático de los distintos mundos indígenas a las reglas de un solo mundo (el de los pueblos conquistadores), o lo que llama *pax perpetua*: la producción policial de un paisaje unívoco. Sin embargo, como la propia historia pone en evidencia, esta operación no ha dejado nunca de ser resistida por la multiplicidad indígena, que sin parar reinventarse implosiona las fronteras pretendidamente cerradas de los espacios moderno-colonialistas. Según el autor, es dicha multiplicidad, entendida como diversidad en continua actualización, la que la tradición poscolonial y ontológica registra y coloca como horizonte para la elaboración de un pensamiento historiográfico en verdadera alianza con lo indígena. Desde una perspectiva teórica distinta, el artículo de Andrés Felipe Pabón Lara (Instituto de profesorado Alfredo L. Palacios) aborda la agencia indígena, especialmente su repercusión analítica al momento de conceptualizar los instrumentos de dominación colonial y republicana. El autor, concentrándose en el concepto de *estatalidad*, propone entender el Estado como un proceso continuo: producción incesante de regulaciones que tienen como objetivo el control y subordinación de ciertos segmentos sociales y culturales. Tratar al Estado como un hacer en permanente despliegue, sin garantías plenas de efectividad, le permite dar cuenta de los encuentros y disputas con otras formas de hacer, como las indígenas, que le imponen límites o someten a procesos de reversibilidad. Pensar de esta forma, abre el cuestionamiento a ciertas ideas, como las del Estado no presente, proponiendo que existen procesos de estatización que son llevados

adelante por agentes que no necesariamente están vinculados institucionalmente a la esfera pública, sino que, por el contrario, responden a los intereses privados del Capital.

El tercer bloque presenta tres artículos que analizan fuentes documentales en situaciones específicas, con el objetivo de recuperar historias indígenas. Se trata de registros tanto conocidos como inéditos que, abordados desde perspectivas críticas o rastreadas con insistencia casi quirúrgica, ponen el foco protagónico en sectores poblacionales tradicionalmente silenciados por la propia documentación. El libro, de esta forma, se cierra con trabajos que exponen la agenda práctica de la investigación archivística.

Poliene Soares dos Santos Bicalho (Universidad Estadual de Goiás) analiza el acervo del Archivo Nacional para historiar las relaciones entre el Movimiento Indígena Brasileño (MIB) y el Estado durante la última dictadura, entre las décadas de los setenta y los noventa. A partir del paradigma indiciario, nos muestra el funcionamiento de los órganos de control del régimen militar que, apoyados en una retórica desarrollista y antisubversiva, buscaron activamente imponer un vínculo de tutelaje con los grupos indígenas de este país. También en Brasil, y con la documentación archivística como eje de discusión, le sigue el texto de Siria Nepomuceno Borges (Universidad de Extremadura), donde realiza un examen de las contradicciones surgidas entre los fundamentos teóricos decoloniales y las formas de investigar la historia indígena. La autora propone una serie de advertencias y alternativas metodológicas, siendo una de las importantes la renuncia a un modelo esencialista que opone un indio en condición pura contra un sistema de gobierno y dominación, colonial o republicano, de contornos discretos e impermeables. Modelo que, como advierte, es tributario de una ideología colonial de la desaparición de lo indígena. Por el contrario, sugiere que para escribir una Nueva Historia Indígena es necesario comprometerse con una historiografía de las sociabilidades del contacto, donde lo puro, lo discreto y lo impermeable como tal no existen. Por último, el artículo de Anna Guiteras Mombiola (Universidad Complutense) nos introduce en un estudio de fuentes escritas, que rastrea las transformaciones en la organización indígena de grupos locales de Beni, en la Amazonia boliviana, durante la colonia y las primeras etapas de la república. En un trabajo tan metódico como inesperado (donde la suerte también juega un rol), la autora recupera de estos archivos la agencia indígena y su plasticidad bajo condiciones que presentan distintas formas de adversidad. Nos muestra como estos grupos fueron adaptándose y reconfigurando sus categorías organizacionales (políticas, económicas, residenciales), incluyendo los momentos en que el Estado y el Capital impusieron sistemas más rígidos y difíciles de apropiar que tuvieron efectos devastadores. Este trabajo desafía las ideas de pasividad o discontinuidad –incluso desaparición– que operan en algunos sentidos comunes, incluyendo el de cierto academismo, al relatar el pasado de estas poblaciones.

Por otro lado, este compilatorio es acompañado de un objetivo pragmático paralelo: ofrecerse como un registro de experiencias reflexivas, metodológicas y teóricas en torno a la historia indígena contemporánea. Por lo tanto, también ha sido pensando como material de consulta e inspiración para distintos tipos de interesados en el oficio historiográfico, desde estudiantes hasta profesionales de otras áreas de estudio. En ese sentido, estos textos tienen la doble virtud de presentar un panorama actualizado de los debates poscoloniales en torno a la historia indígena como disciplina y, al mismo tiempo, discutir cuestiones metodológicas de interés para cualquier proceso de formación en ciencias sociales.

Solo me queda agregar que *Entre Miradas y Silencios* compone una constelación de aproximaciones historiográficas impulsadas por un mismo movimiento, la contribución hacia una historia indígena comprometida en ir más allá de las fronteras del colonialismo pasado y presente, proyectando las líneas para un pensamiento y futuro distintos. Sin embargo, este espíritu común no eclipsa las diferencias entre los autores/as y sus posiciones. En algunos casos encontraremos artículos cuyas ideas teóricas y metodológicas hacen eco de forma crítica en las propuestas de otros trabajos. Críticas que no son montadas de forma explícita, sino que aparecen espontáneamente como un efecto de resonancia entre los materiales reunidos. Esta situación en vez de postular una contradicción, lo que hace es apuntalar el carácter vivo y actual de los debates académicos y disciplinares en torno a la historia indígena.